



PAGINA ESCOLARES



AÑO XXIV
Núm. 258

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

FEBRERO
de 1927

SUMARIO

Nuestra Señora de Lourdes.—El día de los Antiguos.—Adaptación del Plan de Enseñanza.—R. O. del 10 de octubre de 1926 (continuación) —El cuarto de los Condes de Carrión: *J. G. Robés*.—Diario del Colegio: *E. Miranda* y *F. Bárcena*.—Tocan a Gloria: *N. Pérez, S. J.*—De China: carta del P. Arám-buru.

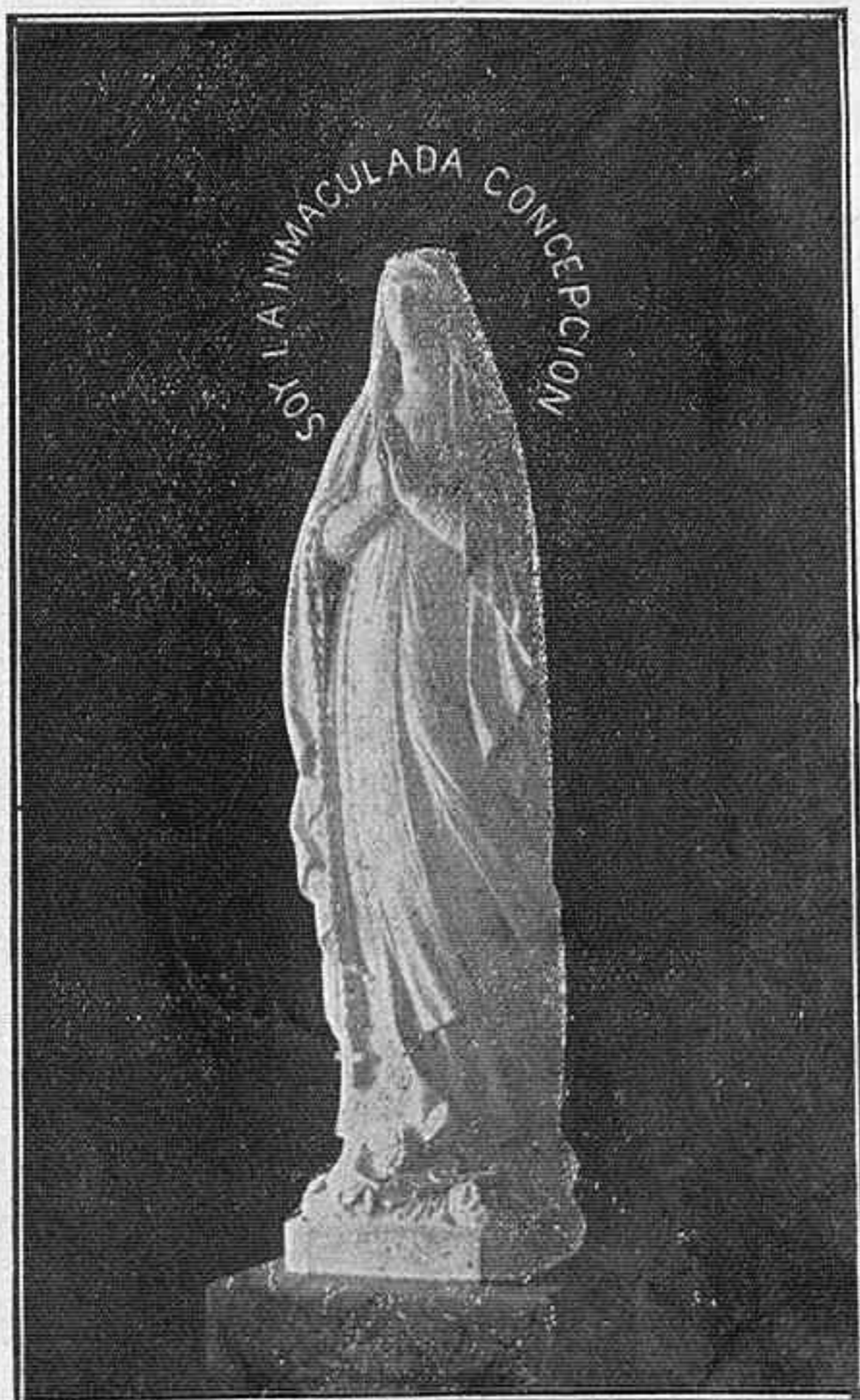


NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

(11 DE FEBRERO)

LO QUE DIJO BERNARDITA SOBRE LA APARICIÓN

Llevaba su túnica blanca que le llegaba hasta los pies, de los cuales sólo las puntas se veían: la túnica estaba cerrada muy arriba al rededor del cuello por una jareta de que pendía un cordón blanco. Un velo blanco que le cubría la cabeza caíale por las espaldas y los brazos casi hasta el borde de la túnica. Sobre cada pie ví una rosa amarilla. El ceñidor de la túnica era azul y sus extremidades colgaban hasta los pies. La cadena del rosario era amarilla, los granos blancos, grandes y muy separados.



Muchas veces le había preguntado yo quién era; ella no hacía mas que sonreirse. Finalmente el día de la Anunciación le dije: — «Señora, ¿queréis tener la bondad de decirme quién sois?»—A la tercera vez extendió sus brazos hacia abajo, alzó luego los ojos mirando al cielo, y levantando al mismo tiempo sus manos y juntándolas sobre el pecho, dijo:

— «YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION.»

BOLETIN DE LA A. A. A.

La última reunión anual, celebrada el 19 de diciembre de 1926

Por hallarse en prensa el último número de PAGINAS, no pudimos reseñar en él nada de cuanto en aquel día se hizo, ni publicar ninguna de las otog rafiás, que con dicho motivo se sacaron. Hoy resulta ya algo frío cuanto digamos referente a nuestra fiesta.

El número de los concurrentes

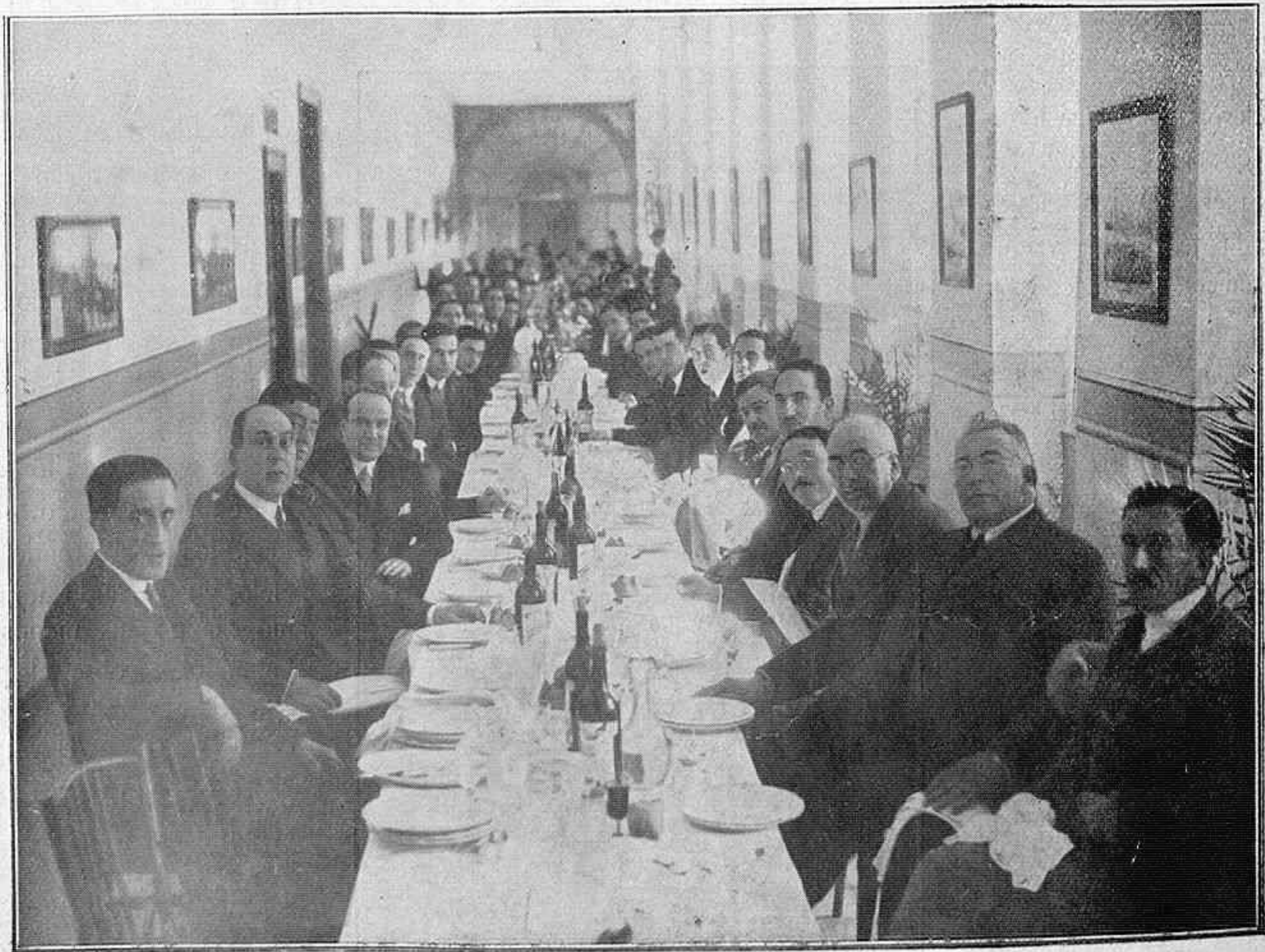
Fué grande y en nada inferior al de otros años. Lamentamos, sin embargo, la ausencia de algunos veteranos, a quienes otros años saludábamos con sumo placer en este día. Circunstancias de familia para algunos y el haber trasladado su residencia ejos de Asturias otros, ha sido la causa de su-

ausencia. Ese reducido número de bajas fué com pensado con creces por la animada y bullanguera juventud que llenaba las largas mesas de la espléndida galería, convertida en comedor.

Nos honró, oficiando de Preste en la solemne-Misa cantada en honor de San Luis Gonzaga, el R. P. Ibero, antiguo Rector de este colegio y actualmente Superior de la Residencia, establecida en la calle de Jovellanos. El mismo P. Ibero presidió el animado y concurrido banquete.

Los brindis

Los hubo deliciosos y llenos de poesía, jocosos y también con las correspondientes reflexiones serias y colmadas de recuerdos para los antiguos compañeros que en el año anterior pasaron a me-



Reunión de 1927.—El banquete

por vida. Pudimos recoger los de nuestro consagrado vate y literato distinguido D. Jesús G. Robés, y los como siempre oportuniísimos de nuestro digno presidente, D. Carlos C. Jovellanos.

Para que nuestros lectores puedan también gozar de ellos se los copiamos a continuación.

Brindis de D. Carlos C. Jovellanos

Mi copa en esta ocasión,
se alza a impulsos fraternales
ante tan feliz unión
por «chorones» y «chavales»,
que en esta santa legión
de alumnos excolegiales
formamos la reunión;
por los Padres, que leales
rigen nuestra Institución
como bravos generales,
y en astucias celestiales
siguen de Ignacio el pendón;
por los alumnos actuales,
frutos en verde sazón;
y por los Socios «vitales»;
por los que no están y son;
y los nobles «carcamales»
del Colegio de Carrión.

Brindis de D. Jesús G. Robés

Como siempre al final de los banquetes
suele haber ciertos dimes y diretes
por causa de los brindis tan usuales
en estos festivos;

por eso yo, sabiendo lo que pasa
traigo el mío arreglado desde casa.
Para mí improvisar sería un lío:
no diría ni pío.

Un año ya ha pasado
desde que aquí nos hemos congregado.
¡Parece que fué ayer! Pues nada de eso;
ya tenemos un año más de peso
y alguna arruga más—¡no es caso extraño!—
y algún inevitable desengaño.

Un año que se fué por donde han ido
los muchos años que en el mundo han sido.

¡Oh, jóvenes amables, bullangueros
me regocijo al veros

rebosar entusiasmo y alegría
al celebrar la fiesta de este día!

¡Oh, hermosa juventud, *ave de paso*,
te saludo tristón, desde mi ocaso.

Vuestra alegría sana y venturosa,
es hoy la nota de color de rosa.

Sois en vuestra edad, dulce y temprana,
los hombres del mañana.

¡Con qué satisfacción os contemplamos,
oh compañeros míos,

en tanto que nosotros nos marchamos
lo mismo que las aguas de los ríos!

Pero... basta, comensales,
de notas sentimentales,
porque después de comer
estas notas suelen ser
a veces perjudiciales.

Brindo por la Asociación;
por su próspero vivir,
y brindo con efusión
por esos chicos que son
los hombres del porvenir.

Brindo por los veteranos
entre los cuales me cuento;
por los que en tiempos lejanos
nos quisimos como hermanos
de Carrión en el convento.

Y aquí con honda emoción
y sentimiento sincero
recuerdo a José Ramón.
(Vosotros los de Carrión
sabéis a quien me refiero).

No hace mucho estaba aquí,
y con nosotros comió.
Desde entonces no le ví
ni carta de él recibí;
pero sé que se murió.

Un recuerdo en este instante
le dedica el alma mía
al distinguido estudiante,
que murió de Comandante
del arma de Artillería.

Y brindo por Belarmino,
Boticario de Chinchón,
que amaba el arte divino
y tocaba el bombardino
en la banda de Carrión.

Y por ti, cigüeña hermosa
que allá en mi edad venturosa
tantas veces contemplé;
por ti también brindaré
¡No faltaría otra cosa!

Mil veces, mirando al cielo
contemplé tu raudo vuelo,
tu gracia y tu magestad,
y envidié tu libertad
desde el castellano suelo.

Y brindo por el balón
que había en mi división,
de tamaño colosal.

¡Oh, vida de colegial,
te llevo en mi corazón!

Brindo, en fin, por el flautín,
que toqué en el tiempo aquel,
con lo cual me dí postín,
y... brindo por el Latín
de Raimundo de Miguel.



La presidencia del banquete

La nueva Directiva

Por prescripción reglamentaria tocaba este año hacer elección de nueva directiva en la asamblea celebrada ese día, y aun cuando los asambleístas hubieran preferido que continuara sin cambio alguno la anterior, por haber dejado de residir en Gijón algunos de los vocales y por haber contraído nuevas obligaciones otros, las cuales les impedían el desempeño de los cargos, en el gobierno de nuestra Asociación, hubo que introducir algunas modificaciones quedando en definitiva constituida la Directiva para el próximo trienio en la forma siguiente:

Presidente.—D. Carlos C. Jovellanos.

Vicepresidente.—D. Luis Suárez del Villar.

Secretario.—D. Severino Cadavieco.

Tesorero.—D. Victoriano Sánchez.

Vicesecretario.—D. Constantino Palacio.

Vocales.—Los Sres. D. Manuel Vega, D. Gumersindo Junquera, D. Ramón G. Coto, D. Antonio G. del Valle, D. Angel D. Gil, D. Angel Alonso, D. Eloy Alvargonzález, D. Manuel Llanos y D. Carlos Foyaca.

A todos ellos los felicitamos por su nombramiento y de su iniciativa y laboriosidad esperamos mucho en beneficio de nuestra próspera Asociación.

El estado económico

Según el balance de cuentas presentado por el Sr. Tesorero resulta un saldo favorable de veinte mil pesetas que se invertirán en papel del Estado para que con los intereses se pueda establecer alguna institución de carácter económico en beneficio de los asociados y de sus hijos.

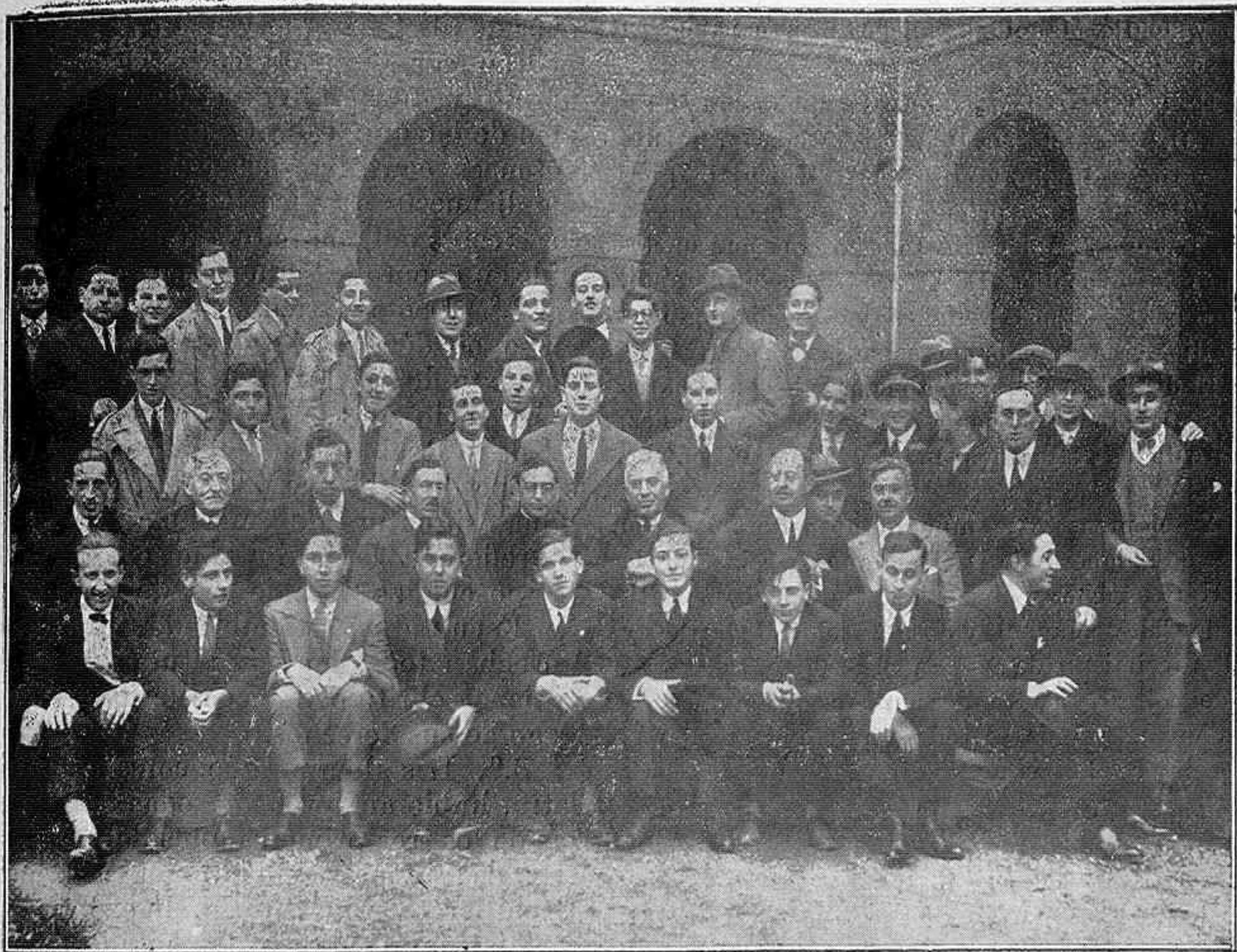
Los actos de la tarde

Animados estuvieron los patios con el público que presenciaba el partido de foot-ball, pero lo que rayó a gran altura fué la representación del drama histórico «*El Angel de Castellón*» obra de D. Justo Eguía y Ruiz, puesto en escena por el cuadro artístico de la A. A. A.

Los jóvenes actores estuvieron colosales, sin que sea posible citar nombres, porque sería preciso recorrer el catálogo de todos los que en el acto tomaron parte.

El decorado y vestuario, rico, artístico, apropiado y sumamente vistoso.

Enhorabuena a todos los artistas tanto a los decoradores, pintores y dibujantes como a los actores. Esperamos que muy pronto puedan recrearnos poniendo en escena con la misma maestría piezas dramáticas de gran valor y del gusto del público numeroso que llenaba el salón de actos del colegio y las avenidas que a él conducen.



Algunos de los que asistieron a la reunión de 1926

Un traslado

Nuestro digno compañero y saladísimo redactor de PAGINAS D. Jesús G. Robés ha pasado de Nava a desempeñar la notaría de Cangas de Onís; le deseamos en ese puesto todo género de prosperidades.

La boda de un antiguo alumno

El día 4 de enero en la iglesia del Cristo de la Salud de Madrid se celebró la boda de la señorita Irene Moldes y Gallego con el antiguo alumno don José María Rato y Rodríguez Sampedro, nieto del exministro D. Faustino.

Ante el altar mayor, que presidía artística imagen de la Virgen, recibieron los novios la bendición nupcial de manos del Sr. Nuncio de Su Santidad, Monseñor Tedeschini.

A los recién desposados les deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado.

De vuelta para Cuba

En su corta estancia en España estuvo visitando este colegio el antiguo alumno, D. Zoilo de Juan, quien recordaba con gran cariño la vida de los primeros tiempos de este colegio y con gran interés recorría las listas de sus antiguos compañeros para quienes conserva gran cariño y a quienes hubiera querido ver y abrazar en los breves días

que pasó en Gijón. De nuevo regresó a Santiago de Cuba.

Pésame



E lo damos muy sentido al Sr. D. José Salcedo por la muerte de su virtuosa madre, doña Dolores Fernández Madiedo, fallecida en Gijón en el mes de diciembre.

También falleció en Gijón don José Suárez y García Solar, padre político y abuelo respectivamente de nuestros antiguos alumnos D. Manuel G. Rendue-

les y su hijo Manolo, a quienes acompañamos en su sentimiento.

En Infiesto falleció a fines de noviembre la señora D.^a María Josefa Rodríguez Bigueda, madre del antiguo alumno y prestigioso médico D. Ignacio Peláez, y en los primeros días de enero pasó a mejor vida también en Infiesto la señora madre del afamado oculista D. Arturo Redondo Llerandi. A los dos antiguos alumnos y a sus distinguidas familias les acompañamos en su justo dolor.

El día 3 de enero pasó a mejor vida en Luarda el Sr. D. Juan Fernández Lavandera y Méndez, padre de los exalumnos Juan y Jesús Fernández Lavandera.

Ya en prensa esté número nos enteramos con pena de la muerte de D.^a Damiana Arbeiza, viuda de Hartasánchez y abuelita de los colegialitos Ricardo Cid y Manuel y José Antonio Rodríguez y del fallecimiento de D. Manuel Basurto, tan amante del colegio y padre de nuestros antiguos alumnos Manuel y Luis. A todos nuestro pésame y una oración por el alma de los difuntos.

Antiguos Alumnos fallecidos durante el año 1926.

D. Juan Martínez Blanco.—Marzo.—Ribadesella.

D. Ramón Alvarez Suárez.—5 de Junio.—Fuenfría.

D. Pedro F.-Miranda.—29 de Junio.—Carrión de los Condes.

D. Alfredo Montes García.—24 de Julio.—Caravia.

D. Bernardo Viguri.—10 de Julio.—Habana.

D. Benito Delbrouck.—29 de Octubre.—Gijón.

D. Juan Botas Roldán.—2 de Noviembre.—Oviedo.



Circular de la Dirección General de Enseñanza

Por la Dirección general de Enseñanza Superior se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Los alumnos que tengan aprobadas todas las asignaturas de los cuatro primeros

años de plan antiguo y una o dos del quinto podrán ser dispensados de completar el quinto y por tanto de la matrícula y examen de las que les falta aprobar, pudiendo entonces continuar sus estudios en la forma dispuesta para los del cuarto año. Para los efectos del cómputo anterior no será tenido en cuenta el segundo curso de dibujo.

2.º Los matriculados en el presente curso académico de todas las asignaturas del sexto del plan anterior tendrán derecho al beneficio que en el apartado 3.º del caso 4.º de la Real orden de 9 de octubre último se concede a los que ya tenían aprobada alguna asignatura del mismo año en cuanto se refiere a la posibilidad de examinarse por enseñanza libre de las del preparatorio de Facultad en setiembre de 1927, si antes aprueban todas las asignaturas del sexto y obtienen el título de bachiller o acreditan el pago de sus derechos.

3.º Los alumnos que, con excepción del latín, hubieran aprobado todas las asignaturas de los tres primeros años del plan anterior, podrán matricularse en el año común de Bachillerato universitario, sin excluir la lengua latina, quedando dispensados, en cambio, de la matrícula y examen de los dos cursos de latín del plan anterior; quedará esto sin efecto cuando los alumnos deseen obtener solamente el Bachillerato elemental, en cuyo caso se atenderán a lo dispuesto en en la regla 4.ª de la Real orden de 28 de agosto de 1926.

4.º Establecido igualmente en la regla 5.ª de la Real orden de 28 de agosto que los alumnos que se matriculen en el segundo curso de Bachillerato elemental quedan dispensados del estudio de la Geometría que aprobaron en el primer año, ha de extenderse por analogía igual beneficio en cuanto se refiere a la Geometría que figura en el tercer año del plan de 1903, y sólo será exigible su estudio y aprobación a los alumnos que deseen continuar sus estudios en la Sección de Ciencias del Bachillerato universitario.

5.º Las rectificaciones de matrículas que se realicen con motivo de la aplicación de estas instrucciones nunca darán derecho a la devolución de su importe, pero sí a la permuta por otras tantas inscripciones.»

Madrid 30 de diciembre de 1926.

El Director General, *González Oliveros.*

IMÁGENES Y ALTARES

TALLERES

—DE—

ESCULTURA

RELIGIOSA

CASA BARRACHINA

VALENCIA

FABRICACIÓN

—DE—

ORNAMENTOS

DE IGLESIA

Apartado de Correos núm. 196.

VALENCIA

Al Clero y Particulares

El escultor BARRACHINA, fabricante de toda clase de ornamentos sagrados, concede en sus ventas facilidades jamás igualadas por casa alguna, convencido de que ello ha de reportar grandes beneficios a los curatos pobres y hermandades a las que cuesta tanto trabajo recoger dinero.

¿En qué consisten estas facilidades? Todos sabéis que al tratar de adquirir imágenes u ornamentos de iglesia, se os exige el pago íntegro. Pues bien, el escultor BARRACHINA desea dar facilidades a estos compradores pobres y para ello os concede la venta a pagar en plazos mensuales mediante los cuales sin costoso trabajo podéis adquirirlas.

ALTARES.....	50 a 100 Ptas.
IMAGENES en pasta madera.....	10 »
IMAGENES en madera tallada de la gran escuela valenciana.....	20 »
ANDAS.....	25 »
SAGRARIOS.....	15 »
CASULLAS.....	10 »

Cada vez que sea satisfecho el pago de un plazo se entregará al comprador UN CUPON, por cada CIEN CUPONES, que se presenten, como OBSEQUIO; puede cobrar en géneros hasta un total de TRESCIENTAS PESETAS, quedando a su libre albedrío la elección, pudiendo ser Andas, Imágenes u Ornamentos de Iglesia, lo que a ellos más les convenga.

¿Quién concede tales facilidades?

Solo el escultor BARRACHINA de Valencia

RECOMENDAMOS ESTA CASA MUY ESTIMADA POR VARIAS COMUNIDADES RELIGIOSAS

EDITORIAL

APARTADO 8.037
OFICINAS: ALCALÁ 28
EXPOSICIÓN DE MATERIAL ESCOLAR
DE OFICINA Y ESCRITORIO:
SERRANO N.º 48
— MADRID —



VOLUNTAD

LIBRERÍAS:
Madrid: Alcalá, 28
Marqués de Urquijo, 32
Barcelona: Bruch, 35
Valencia: Mar, 17
Buenos Aires: Moreno, 1257.

Algunos libros de gran interés

El Martirio por PAUL ALLARD, 6 pesetas

Vida de Ntro. Sr. Jesucristo por FILLION

Cada tomo: 7,50 ptas. La obra completa 25 pesetas

Los Santos Evangelios por GARCIA HUGHES, 7 ptas.

El César Adriano por el R. P. BARRENECHE, 3,50 ptas.

Grandezas de la Ciudad de Dios

por MORENO MALDONADO, 4 ptas.

Semblanzas Benedictinas por PEREZ URBEL

Dos tomos: Cada uno: 6,50 ptas.

Las limitaciones de la soberanía, La Tiranía parlamentaria y la Constitución del porvenir por GARCÍA GALLEGO, 7 ptas.

El régimen constitucional y los principios de la Filosofía Cristiana

por GARCÍA GALLEGO, 7 ptas.

Mi Relicario de Italia por MANUEL SIUROT, 6 ptas.

COLEGIO DE LA INMACULADA
PRIMERA DIVISION
GIJÓN



EL CUARTO DE LOS CONDES

RNTRANDO en el patio de la Tercera División, a mano izquierda, junto a la Ropería, estaba lo que nosotros llamábamos calabozo o «Cuarto de los Condes». Una puerta reforzada con chapas de hierro y pintada de verde cerraba aquella mansión oscura, verdadera mazmorra, depósito de trastos y celda penitenciaria en algunas ocasiones.

No puedo asegurar si algún murciélago tenía su residencia en aquel antro misterioso. Creo que sí, pues el sitio no podía ser más *pintiparado* para aquella clase de bichos. Tampoco puedo asegurar si una de las paredes del lóbrego escondite formaba o no el respaldo de las sepulturas de los famosos Condes, de sus respectivas esposas y de otros miembros de aquellas tan respetables como pulverizadas familias.

Sí recuerdo que la trastera-calabozo hallábase separada por gruesa pared de la llamada capilla de los Condes, la que comunicaba con la Iglesia.

Pues bien; en dicho calabozo solían alguna vez ingresar los alumnos convictos y confesos de determinadas faltas de carácter grave. El caso no era muy frecuente, pero en ciertas ocasiones ha ocurrido.

Pues, señor, un día el intrépido Rodríguez, yendo de paseo, colocado en su correspondiente terna, como de costumbre, sintió una tentación peligrosa e irresistible. Vínole a la mente nada menos que el deseo de escapar de la terna, colarse en un estanquillo y comprar una cajetilla de pitillos, de las que entonces costaban veinticinco céntimos. El proyecto trazado por el insigne Rodríguez fué comunicado por éste a sus dos compañeros de terna, los cuales prometieron el silencio más absoluto, proponiéndose «antes morir que confesar el delito». La cajetilla se repartiría entre los tres socios en proporción al capital aportado por cada uno. Rodríguez disponía de quince céntimos y sus dos compañeros de cinco cada uno.

—¡Allí está el estanquillo, Rodríguez! — dijo uno de sus compañeros.

—¡Ya lo veo! — replicó aquéi.

—¡Valor, serenidad! — exclamaron sus dos camaradas.

En aquel crítico instante, cuatro o cinco mulos sueltos y en actitud poco tranquilizadora se aproximaron a nuestras ternas. Estas se descompusieron por unos momentos, y uno de ellos fué aprovechado por el amigo Rodríguez para realizar su obra.

Y en efecto, con la rapidez del rayo puso fin a aquella, regresando a su terna con la mayor naturalidad y como si nada hubiese pasado. Acto seguido procedió al reparto de la mercancía, sacando Rodríguez el sesenta por ciento, y sus compañeros el veinte cada uno.

Siguió el paseo sin ningún incidente. Tocóse a romper filas. La tarde se deslizó dulcemente.... y Rodríguez y sus dos cómplices, encantados de la vida, como ahora se dice.

Parece que hubo algún soplo a las autoridades del Colegio, y así debió de ser en efecto, pues cuando nuestra división regresó a aquél, ya el Padre Prefecto estaba enterado de la fechoría que venimos relatando.

Rodríguez entró en el calabozo, negando siempre por supuesto, su participación en el hecho de autos y proclamando su inocencia. Los otros dos compañeros de Rodríguez fueron también castigados, aunque con menos dureza.

Durante la corta permanencia de Rodríguez en el cuarto de los Condes, no dejó aquél de sufrir los correspondientes miedos, pasando algunos ratos verdaderamente terroríficos. Desde su encierro sentía las voces de sus compañeros de la Tercera División, que jugaban al balón y a la pelota. Esto le animaba algo.

Algunos alumnos se acercaron con cautela a la puerta de la prisión, burlando la vigilancia del Inspector. Uno de aquellos fué más atrevido y aproximando la boca al agujero de la llave, exclamó:

—¿Está muy obscuro eso, Rodríguez?

—Sí. Bastante.

—¿Tienes miedo?

—No, hombre, no. ¡Qué voy yo a tener miedo a esto!

—¿No ves ahí los sepulcros de los Condes?

—¿De qué Condes?

—De los Condes de Carrión.

—Yo no veo aquí más que unas paredes mugrientas y un montón de zapatos viejos en un rincón. Pero, en fin, si aquí están los Condes enterrados, ya les rezaré un Padrenuestro para que no se metan conmigo.

—¿Y por qué te encerraron ahí?

—Pues por un falso testimonio que me ha levantado un soplón. Porque dicen que al pasar hoy por Carrión durante el paseo, me escapé a un estanquillo y compré una cajetilla de pitillos. En

crujo en aquellos instantes. El Padre Prefecto entraba en la celda de castigo.

—¡Buena la ha hecho usted, señor Rodríguez!— profirió el Padre!—¡Buena la ha hecho usted! No pasan quince días sin que usted haga alguna de las suyas. ¡Y esta ha sido de las gordas! Hace unos meses, a raíz de los ejercicios espirituales, me había usted prometido cambiar de vida; me había dado palabra de enmendarse; pero vemos con disgusto que usted es impenitente. ¡Escaparse de las filas, introducirse en un estanquillo, comprar en él una cajetilla, guardar en su poder dinero contra la prohibición del Reglamento; sembrar el escándalo entre sus compañeros, etc., son todas ellas faltas gravísimas.



RECUERDOS DE AETAÑO.—La Banda del Colegio de Carrión en 1887. (1)

cuanto salga de aquí le rompo los morros a Benítez.

—¿De modo que es mentira eso de los pitillos?

—¡Y tan mentira! Mañana mismo escribo una carta al Padre Provincial, denunciando el hecho.

—Mira: lo mejor es que pidas perdón al Padre Prefecto y.....

—Pero..... ¿perdón de qué? ¡Qué imbéciles sois! ¿Cómo voy a pedir perdón de una cosa que no hice? ¡Estaría bueno!

—¡Adiós, Rodríguez! ¡Ten valor, chico!

—Gracias—replicó aquél, haciéndose el valiente y cantando a media voz el himno de Riego.

Pero nuestro personaje tuvo que suspender el himno liberal, porque la cerradura de la prisión

—Pero, Padre, si yo no...

—No tenga usted la avilantez de negar su delito. Por lo menos tenga la nobleza de confesarlo. Sus dos compañeros ya han cantado la verdad. Vaya, confiese usted su pecado.

—No, Padre. Yo soy inocente. Pueden hacer de

(1) Este grabado que se puso ya el 1920, lo repito para rogar a los veteranos de Carrión que envíen a PÁGINAS los nombres de la 3.ª y 4.ª fila a contar por arriba. El autor de este artículo es el 8.º de la 4.ª fila, el del flautín.

Y con este motivo, mucho agradeceríamos remitiesen para publicar en PÁGINAS, las fotografías que tuviesen tanto de Carrión como de los primeros tiempos del de la Inmaculada con los nombres de los que se acuerden. En sacando el cliché, se devolverán religiosamente.

mi lo que quieran; pero yo seguiré proclamando mi inocencia aquí y en todas partes.

—Inocencia ¿eh? Y esos pitillos que se le han cogido a usted en las entretelas de la chaqueta ¿de donde los ha sacado?

—Pues me los ha regalado un primo que ha venido a visitarme el jueves último.

—¿Y sus compañeros de terna ¿de donde han sacado los cigarrillos que se les han encontrado dentro de los calcetines?

—No lo sé, Padre.

—Bueno. ¿No confiesa usted? Pues se quedará aquí a hacer compañía a los ratones, a los murciélagos y a los espectros. ¡Quede usted con Dios y aténgase a las consecuencias de su negativa.

* * *

Ya se habían retirado a su estudio los compañeros de la Tercera. El patio se había quedado en silencio y las sombras de la noche comenzaban a aproximarse. Rodríguez ya no oía nada desde su encierro. El miedo comenzaba a invadirle y a quebrar su valentía. Ya no cantaba el himno de Riego. Parecía ver fuegos fatuos en torno suyo. El miedo se convirtió en verdadero pánico.

Con un lápiz escribió en un papel como pudo lo siguiente: «Sintiendo ya verdaderos síntomas de enagenación mental, ruego a cualquier alma caritativa que por aquí pase que avise al Padre Sánchez cuanto antes».

El Hermano Roper, que acertó a pasar por allí en aquellos instantes vió asomar por debajo de la puerta del calabozo un papelito y llamándole algo la atención lo cogió, enterándose de su contenido. Picó luego suavemente a la puerta de la prisión y dijo con suave voz:

—Soy yo, Rodríguez. No tengas miedo. Ahora mismo voy a avisar al Padre Rector. Enmiéndate, hijo; y pide perdón por tus faltas porque eres un poco malito. Pero el Padre Sánchez es muy bueno. Verás como te perdona.

Al poco tiempo pasó por delante del calabozo el célebre Siriaco Ferrigorrichea. Iba tarareando un zortzico. Rodríguez le conoció por la voz y exclamó:

—Siriaco ¿eres tú?

—El mismito soy, pues ¡Ave María! Enserrado ahí estar? ¿Qué has hecho?

—Nada, hombre, nada. ¿Qué había de hacer? Una calumnia que me han levantado!

Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado

Lo mismo que a Fray de León.

—¡Ah! Rodríguez: algo habrás hecho, que por nada aquí no meter a nadie. ¡Y debió gordo ser! ¡Canastos!

—¿No te digo que es un falso testimonio? Mira a ver si me abres la puerta con alguna llavé...

—¡Oh, María Santísima! ¿Abrir yo puerta sin permiso? ¡Disparate! Mira: has examen de conciencia, confiesa tu falta y pide perdón al P. Prefecto y... adiós, que tengo prisa y me parese que allí viene el Padre Rector.

El era en efecto. Serio y de mal talante entró el Padre Sánchez en el cuarto de los Condes y exclamó:

—Rodríguez: nunca creí que eras tan mentecato.

—Pues, sí señor, lo soy.

—¿Y cómo has hecho eso, hombre? ¿Tú no sabes que has cometido una falta gravísima? ¿Tú no ves

el duro trance en que nos pones de tener que meterte en este calabozo?

Rodríguez, de pié en uno de los rincones de su encierro, sacó el pañuelo del bolsillo y llevándose a los ojos lloró amargamente.

—Ven acá—exclamó el Padre Sánchez—extendiendo la mano.

Rodríguez, aprovechando la escasa luz de la Luna, que penetraba por la puerta entreabierta del calabozo, avanzó unos pasos, cogió la mano del Padre Rector y la besó arrepentido.

—Sal, hombre, sal de esta mazmorra—prorrumpió el bondadoso Padre Hilario— ¡Y qué Dios ponga juicio en esa cabeza!

* * *

Aquella noche tardó mucho Rodríguez en conciliar el sueño. Cogióle por fin; pero intranquilo y nervioso. Las mugrientas paredes del cuarto de los Condes aparecían ante su vista llenas de inscripciones mortuorias. Los zapatos viejos que había en un rincón del encierro comenzaron a elevarse en el espacio describiendo curvas y más curvas. Las piedras de los muros comenzaron a desprenderse de sus yacimientos. Los huesos de los Condes iban cayendo en el suelo. No tardó en aparecer un esqueleto, que fué poco a poco revistiéndose de su envoltura carnal hasta aparecer hecho y derecho y envuelto en sus clásicas vestiduras. Era uno de los famosos Condes de que nos habla la Historia. Carraspeó el aparecido y exclamó con voz sepulcral:

—¿Quién se atreve a perturbar a estas horas la paz de mi mansión? ¿Quién es el menguado que viene a interrumpir mi eterno sueño?

—Soy yo, señor Conde—contestó Rodríguez—. ¿Necesita vucencia que mande a decir alguna misa por su descanso?

—No necesito nada, importuno y revoltoso mandrín. ¿A qué vienes aquí?

—Yo no vengo, señor; me han traído.

—¿Y por qué te han traído, mocoso? Aquí han entrado ya muchos y a todos ellos se les ha condenado a este encierro por algo grave. Contesta por vida mía, ¿qué has hecho?

—Pues, nada, que he comprado unos cigarrillos en el estanco del pueblo.

—¿Y qué es eso de los cigarrillos. Explicámelo mejor, que no lo entiendo.

—Pitillos para fumar...

—Pero, tú, mameluco, ¿ya tienes ese feo vicio?

—¡Quiá, no señor! Tan sólo algún pitillejo de vez en cuando... y nada más.

—¡Tan chicuelo y con ese feo vicio! ¿Cómo queréis criaros fuertes y atléticos si tan temprano comenzáis con esas prácticas viciosas? Por eso sois enclenques y raquíticos. ¡Mira! (Mostrándole una tremenda espada.) ¡Mira! ¿Cuándo serás tú capaz de levantar este espadón con la mano derecha?

Y diciendo y haciendo, el Conde sacó de la vaina una pesada espada y con ella se puso a hacer mil figuras dando en el espacio tajos y mandobles a diestro y siniestro.

—¡Por Dios, señor Conde! Tenga vucencia cuidado de no tocarme, porque al menor descuido me convertirá en polvo. Y, dígame, la señora condesa y los condesitos ¿están buenos todos?

—Sí. Todos duermen tranquilos el sueño de los justos. Pero, vamos a ver ¿cómo te portas en el Colegio? ¿Has sido ya castigado por faltas graves alguna vez?

—¡Cá... no señor! No siendo en una ocasión en

la que rompí un plato en el comedor... en cuanto a lo demás siempre he observado una conducta intachable.

—¿Conque nunca has roto más que un plato, bribón? Mira; no me incomodes, porque sinó...

En esto los zapatos viejos, que describían de un modo rápido diversas curvas por el espacio, aceleraron su movimiento de rotación; y uno de ellos vino a dar en el cogote de Rodríguez.

La cama tembló, y nuestro compañero volvió a la realidad.

La pesadilla había sido tremenda...!

Leslie P. Rolan

DIARIO DEL COLEGIO

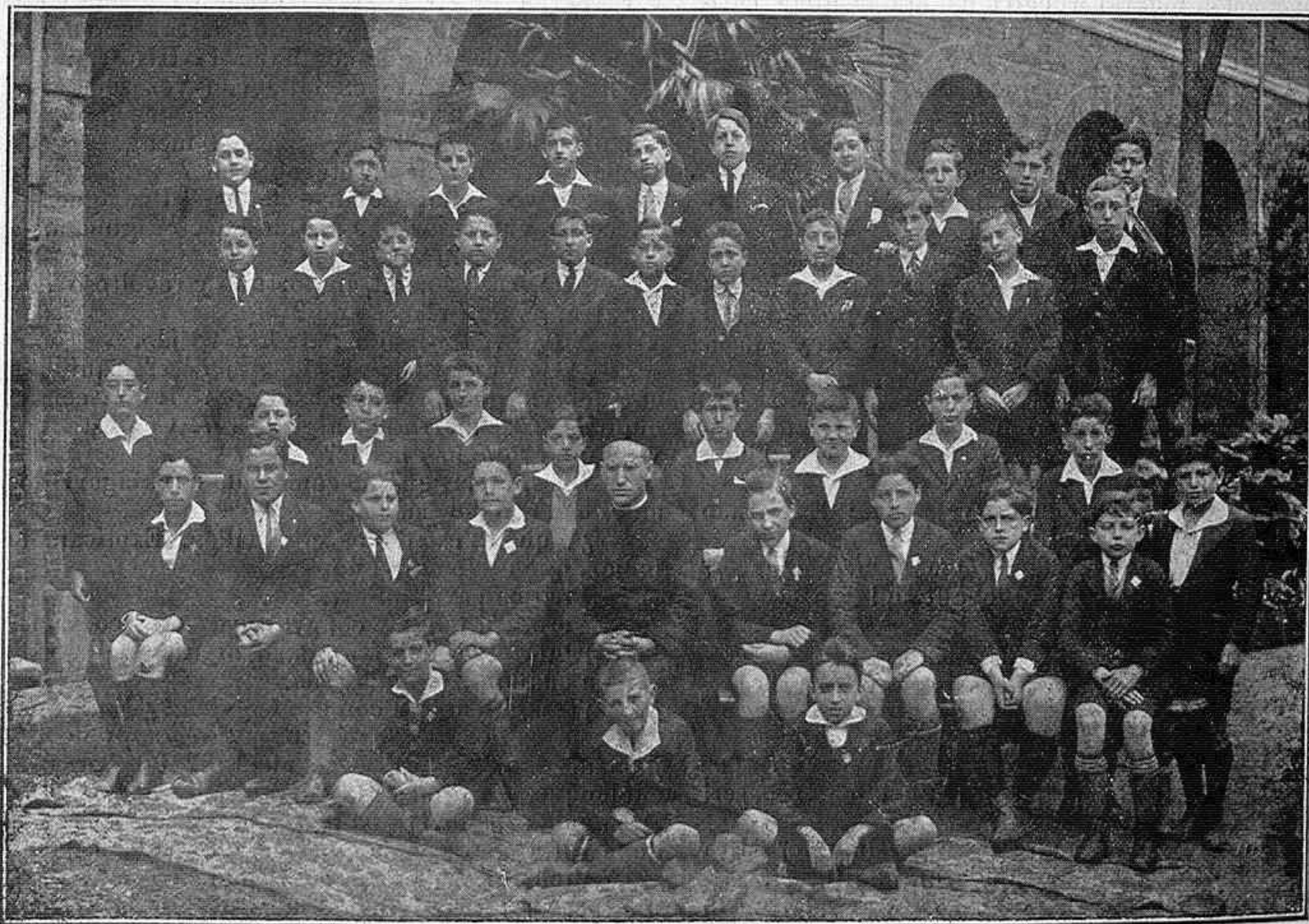
DICIEMBRE - 1926

16.—*Jueves.* Por la tarde tuvieron ensayo general los notables artistas cómico-lirico-dramático-musicales, que nos prometen una gran velada poniendo en escena el drama histórico «El Angel de Castellón». Damos al R. P. Gómez, su organiza-

dor, la enhorabuena y deseamos ver coronados sus trabajos con un feliz éxito.

17.—*Viernes.* Abstinencia, pero no de clases.

18.—*Sábado.* Ayuno, y, apesar de todo, sentimos quebrantar la ley cogiendo una indigestión de lecciones.



TERCERA DIVISIÓN

2.º de Bachillerato y 1.º de Comercio.—Curso de 1925-1926

1.ª fila superior: Blanco F.; Fernández L.; García J.; Palacios R.; Martínez F.; Montoto U.; Castillo I.; Basterrechea P.; Martín N.; Rodríguez J. 2.ª: Pérez A.; Fernández M.; Solanas J.; Canto J.; Palacios A.; S. del Villar J.; Palacio J.; Aller J. R.; Fernández E.; R. Moriyón J.; Suárez J. 3.ª: Díaz M.; G. Rendueles T.; Lorenzo B.; Díaz J.; Campa J.; Casares A.; García D.; S. Infesta M.; Martínez G.; Fernández M. 4.ª: Fernández M.; González S.; Nart I.; G.-Palacios J.; P. OLANO; Artime A.; Fernández J.; Sánchez V. M.; Noval M. 5.ª: Fernández A.; Patac I.; Carús G.

19.—*Domingo.* El día de los ANTIGUOS. No tocamos esta tecla porque corresponde a otra sección.

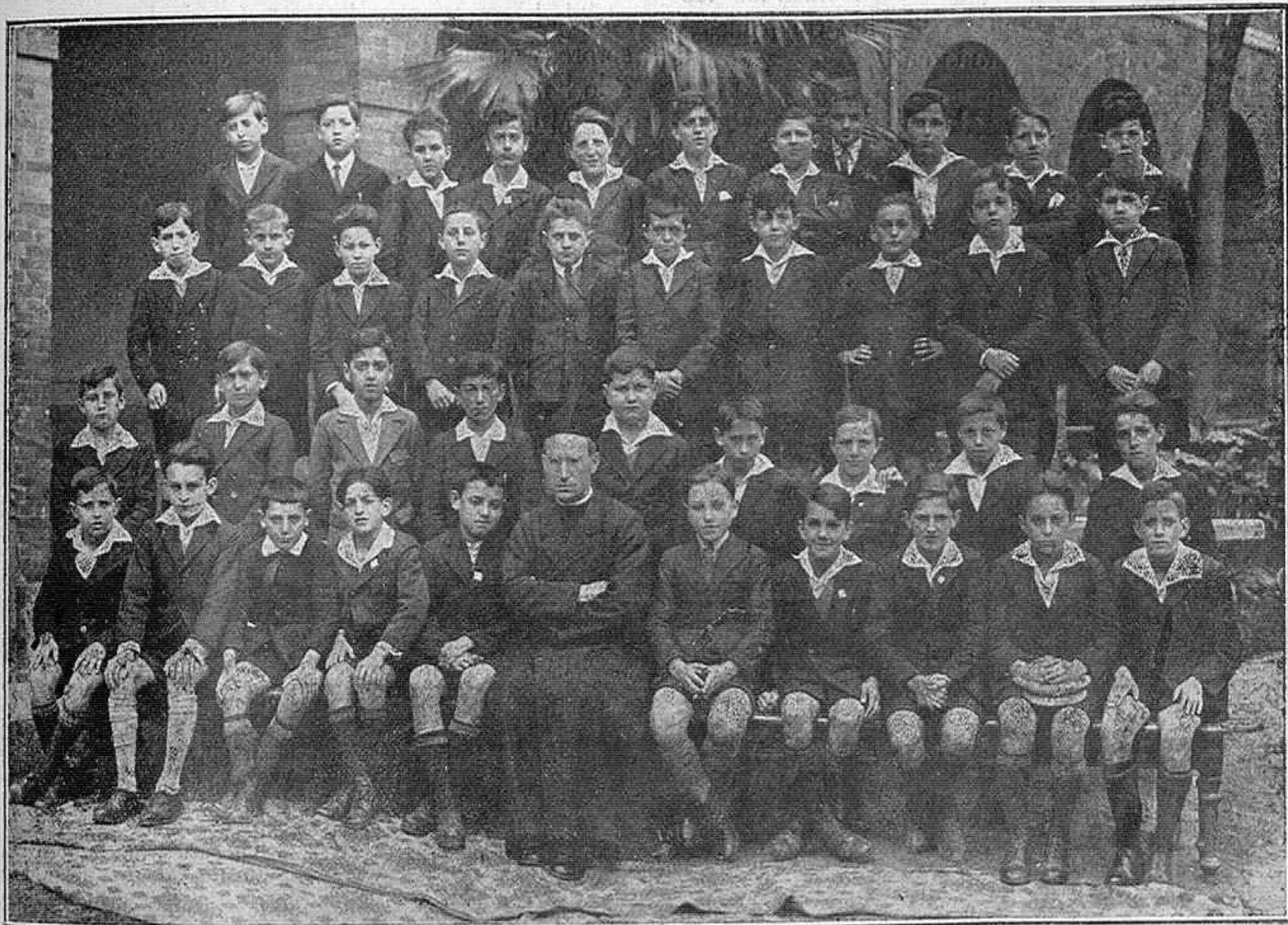
20.—*Lunes.* Misa de REQUIEM por nuestros compañeros difuntos con asistencia de los Antiguos. Terminada esta, los de la 1.^a nos metimos en el cuerpo nada menos que 8 con 3 centésimas de kilómetro. (Que no crea nadie que por eso llegamos al Polo).

21.—*Martes. Santo Tomás:* clase y nada más.

para las "vacaciones" navideñas! Aquí se pueden aplicar los versos de un poeta muy conocido en este colegio, que dicen:

Llegaron las alegres vacaciones
que pronto pasarán;
y los días monótonos de clase,
esos... pronto volverán

24.—*Viernes.* A las ocho y media salieron en el rápido una nutrida representación de nuestro Colegio, con el P. Armida al frente, para incorpo-



3.^a DIVISIÓN

1.^o de Bachillerato.—Curso de 1925-1926

1.^a fila superior: Martínez J.; Fierro F.; F. Vigil R.; Jaureguizar G.; Madera B.; Cienfuegos M.; Blanco R.; Alvarez R.; Fernández J.; Díaz M.; G.-Prendes Pando J. 2.^a: Fernández P.; Miranda F.; Martínez O.; Mori J.; Aguirre F.; Díaz Gr.; Gómez A.; Muñiz J.; G.-del Río L.; Canto P. 3.^a: D-Gil J.; Rodríguez J.; Cifuentes R.; G-Aramburu J.; Vega J.; Fernández R.; Miranda Fr.; Llanos J.; Gordillo M. 4.^a: Sarabia A.; Paraja H.; Nespral J. L.; Fernández J. M.; Fernández V.; P. OLANO; Muñiz J.; F-Vigil B.; Argudín J.; Prida J.; Otero J.

22.—*Miércoles.* M.: clase, es decir, estuvimos en clase. —T.: Distribución de premios. La concertación la tuvieron los de 2.^o de Bachillerato, sobre Historia de Literatura Española. Lo hicieron estupendamente y nos hicieron pasar un buen rato. Nuestra enhorabuena para todos y completa felicitación a su profesor, el R. P. Barbero.

Y terminada la concertación ¡qué jolgorio y alegría, apesar del mal cariz que presentaba el tiempo

rarse en Madrid a la peregrinación general de jóvenes, que van a Roma con motivo del Centenario de la Canonización de San Luis y San Estanislao. ¡Qué lleven feliz viaje y que pidan a los Santos jóvenes por los que quedamos acá.

Por la noche, se celebró la clásica Misa del gallo, con asistencia de bastante concurrencia, y eso apesar de estar nevando. Terminada la Misa, pasamos a visitar el artístico y monumental Nacimiento,

obra de los HH. Gracia y Mata, que tantos elogios recibieron por ello en esos días. Y con esto hasta el día siete.

ENERO - 1927

7.—*Viernes*. Llegaron los pajaritos y otra vez se ve la jaula animada por sus cantos, chillidos y algún que otro pío, pío; quien más quien menos, todos sueltan alguno, aunque con estas lluvias y fríos no está uno para cantar coplas.

8.—*Sábado*. Primera clase del año y los de 6.º nos encontramos con que al P. Gómez los Reyes le han traído una bonita colección de fósiles y minerales; y que no se extrañe nadie, pues a todos nos trajeron algo, por lo menos nos trajeron al Colegio, que ya es bastante. Al llegar a él, nos enteramos que el H. Gracia, que con tanta gracia nos arregló el Nacimiento, se había ausentado por un mes, marchando a Salamanca para prepararse a hacer los últimos votos. ¡Qué Dios le haga muy santo y que vuelva pronto por acá! En cambio, se encuentra entre nosotros el H. Iñarra, al cual le deseamos una feliz estancia en este Colegio; todo el mundo desea ponerse enfermo para gozar de su amabilidad; y a propósito, dicen que hay por ahí mucha gripe. ¡Qué casualidad! siempre después de Navidad hay gripe ¿si será el turrón? Aunque este año

dicen que hay más fuera que dentro, sobre todo de la que llaman *once*, es decir, de la que empieza con uno y acaba con uno (chiste madrileño); en el Colegio, gracias a San José, cuya novena estamos haciendo y bajo cuya protección nos hemos puesto, nos vamos librando de ella.

9.—*Domingo*. Regresan los de Roma, y por tal motivo tuvimos vacación todo el día. Esperamos que nos cuenten en otros números de PAGINAS sus impresiones y algo de lo mucho que han visto.

Por la tarde, asistimos... con la imaginación... a los partidos celebrados en la Provincia; pues en realidad estuvimos en las peñas. ¿Cuál sería nuestra sorpresa cuando nos enteramos que el campeón ha sido batido por Avilés: 11-2. ¡Qué raro, eh? También el Oviedo hizo de las suyas con Sama: 3-2.

10.—*Lunes*. Se acercan los exámenes; pero con la esperanza de que el P. Rector nos deje ir a vacaciones de SEMANA SANTA, nos comemos los libros pasados por agua. Dicen que este año la cosecha de la calabaza se perdió con el frío y la nieve. Nos alegramos y pedimos que continúe helándose durante muchos años.

Y con esto, hasta otro mes, que hay mucho que estudiar.

Evaristo F. Miranda y Fernando Bárcena,
Cronistas de la Primera.

RECORDANDO EL 10 DE FEBRERO DE 1926

TOCAN A GLORIA

Estallan cohetes, la campanas suenan,
cual si fuera en día de Resurrección.
Sí, tocan a gloria; resucita España.
Llega a Buenos Aires el hidroavión.

Muerto parecía el león ibero,
mas en su sepulcro se empezó a mover,
cuando el Rey Alfonso consagróle a Cristo
y de su Vicario le llevó a los piés.

Ya vuelven los tiempos de la gran cruzada,
ya la media luna se eclipsa en Axdir:
vías y canales a surcar empiezan
la tierra que brota cosecha feliz.

«Levántate y anda», Jesús dice a Iberia;
«trae también tus hijas a mi corazón:
lo que ayer con sangre me ganó tu espada,
hoy de madre tierna ganará tu amor».

Y el «Plus Ultra» vuela y un heroico abrazo
lleva a Buenos Aires a través del mar:

ha resucitado la Santa María
y sale de Palos y volando va.

La Virgen María que a Colón guiaba,
a la que invocaban Pizarro y Cortés,
la barquilla alada por los aires guía,
que de Franco y Alda la invocó la fe.

Delirante América, recibe el abrazo;
la madre a las hijas lleva nueva luz;
¡contra las tinieblas que del Norte vienen,
brille tu Divino Corazón, Jesús!

Huestes de Lutero, huestes de Calvino,
que alimenta el oro de la Nueva Albión;
¡atrás!, que es España pueblo de María
y a América une de España el amor.

Raza de gigantes, brazo de la Iglesia,
cíñete corona de ciencia y poder;
«Plus Ultra», «Plus Ultra», remonta tu vuelo,
que donde tú imperas, reinará tu fe.

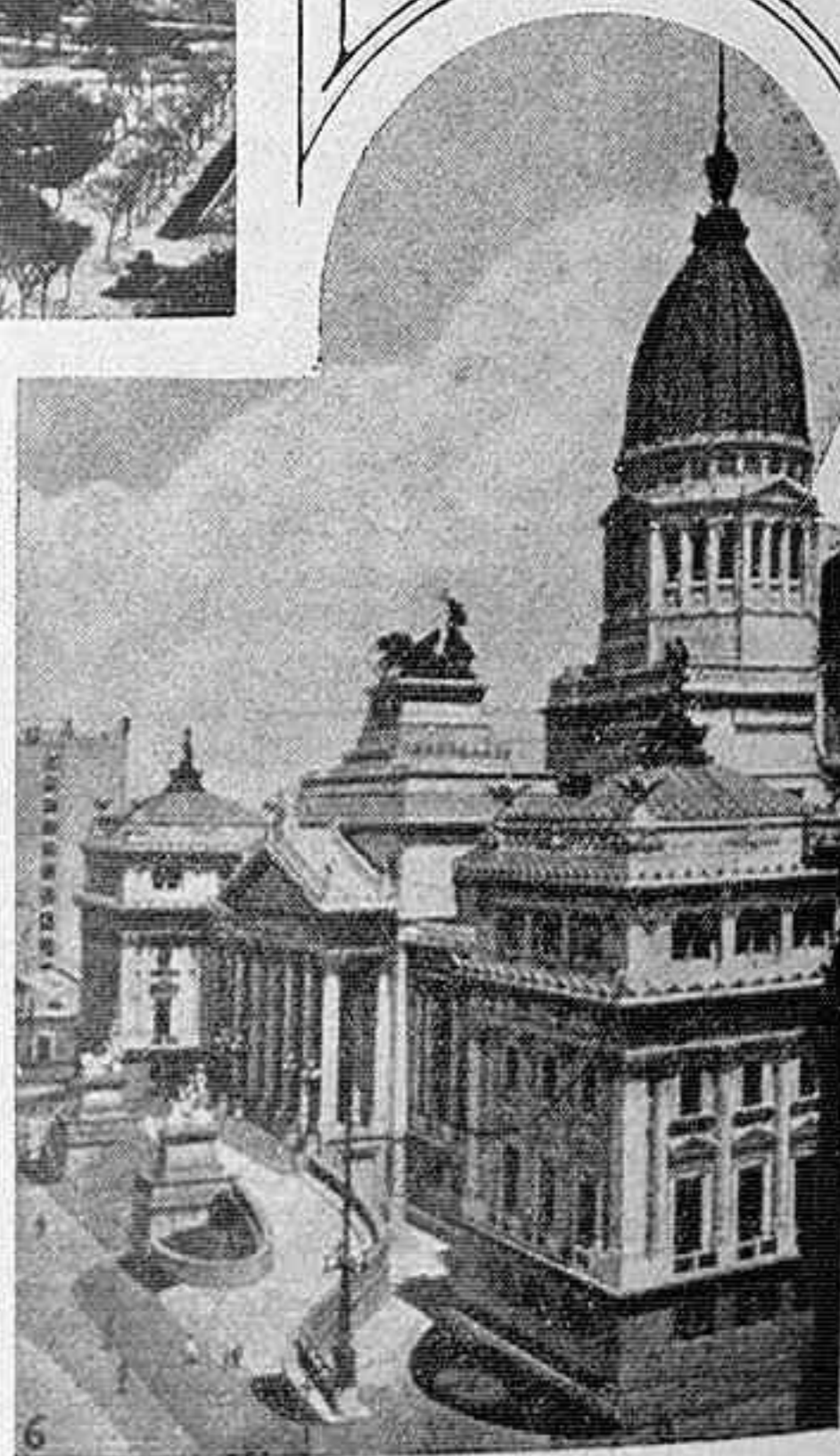
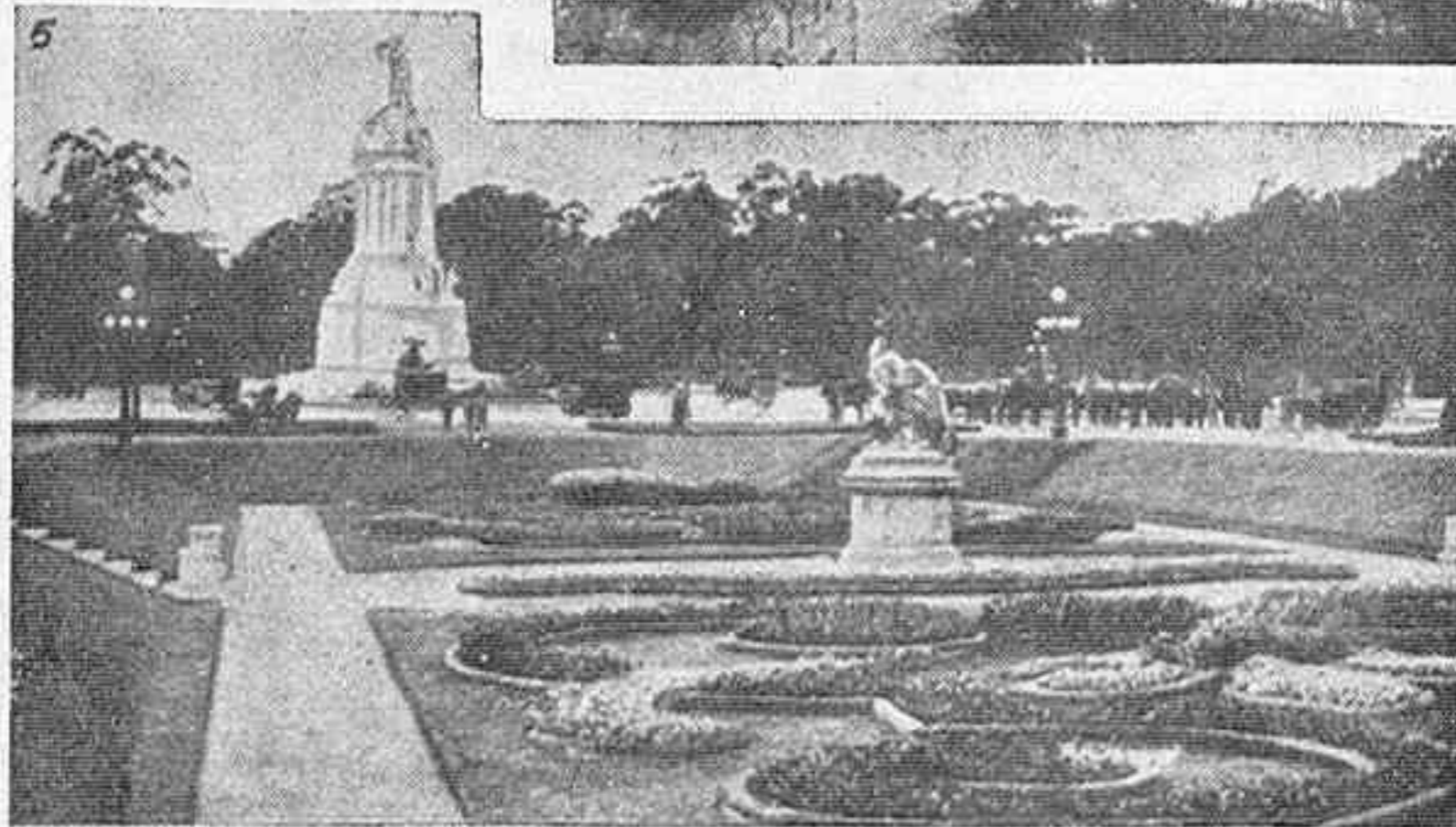
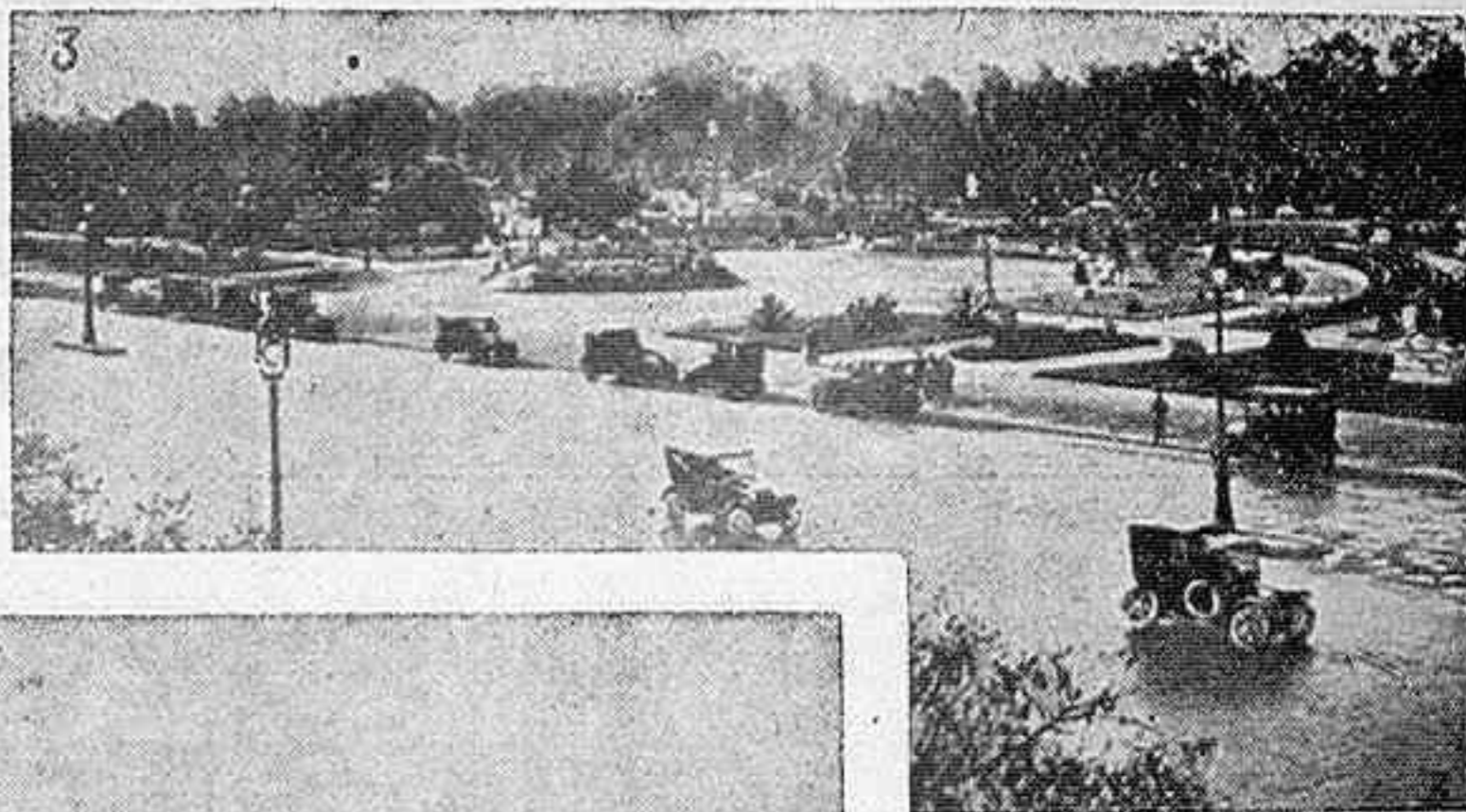
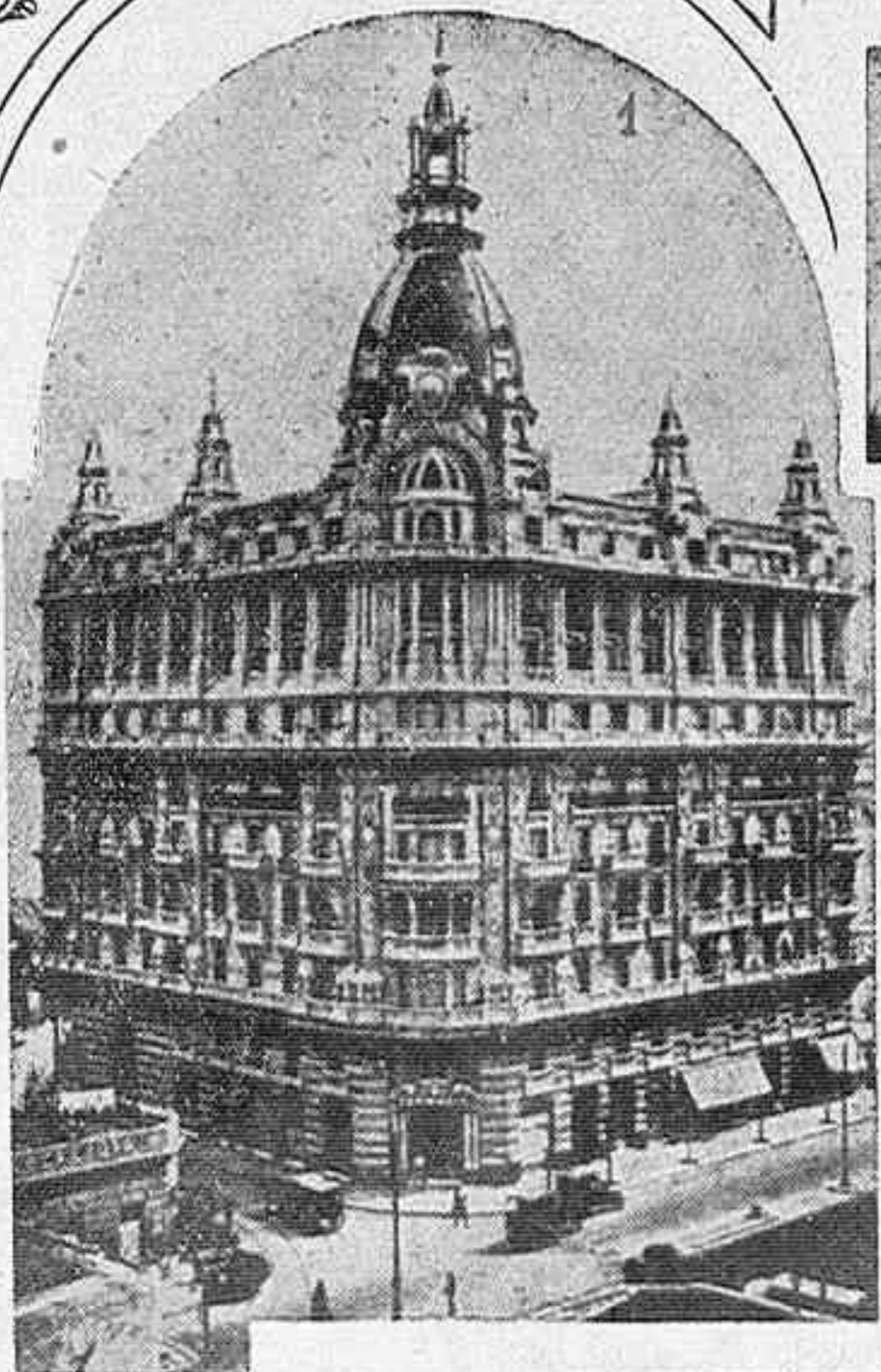
Estallen cohetes, suenen las campanas,
cual si fuera en día de Resurrección;
es la raza hispana la que resucita,
la que al zenit sube, como nuevo sol.

Nazario Pérez, S. J.
Antiguo colegial de Carrión.



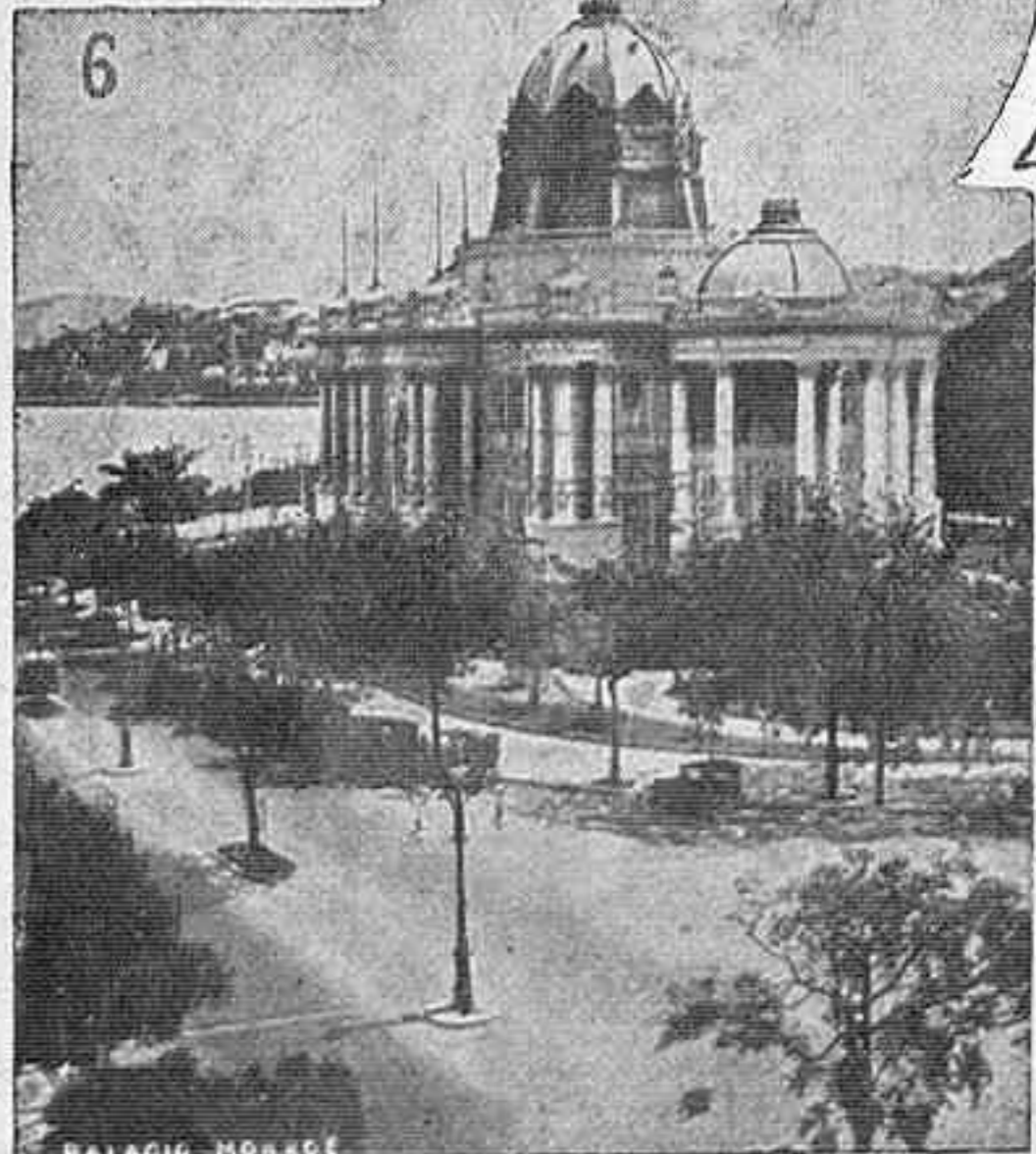
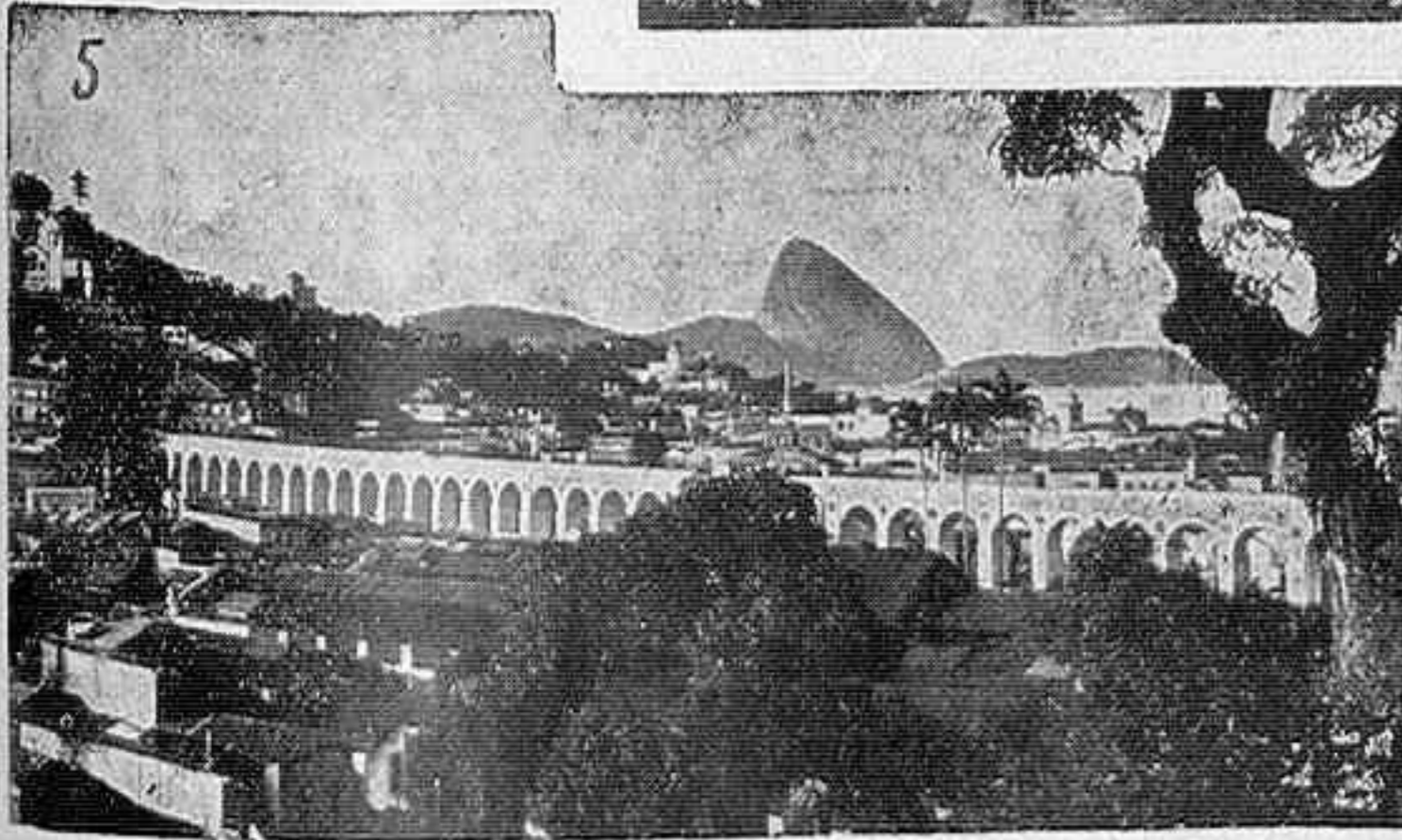
CAPITAN JULIO RUIZ DE ALDA, oficial de derrota y segundo piloto del «Plus Ultra».

De la Raza Hispana



BUENOS AIRES donde terminó el maravilloso vuelo de Franco el 10 de febrero de 1926

- 1 Edificio de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.—
2. Casa del Gobierno, llamada vulgarmente «Casa Rosada.»
- 3. Jardines de invierno.—4. Paseo Colón.—5. Jardines de Palermo, con el Monumento de los españoles.—6. El Congreso, llamado «Palacio de oro.»



ANIVERSARIO DEL VUELO PALOS-BUENOS AIRES.
RIO JANEIRO (BRASIL)

1.- Monumento a D. Pedro, proclamador de la Independencia de Brasil.—2. Ensenada de Botafogo.—3. Panorama de la Bahía y de la Ciudad.—4. Avenida de Rio Blanco donde está situado el alojamiento de Franco y sus compañeros.—5. Viaducto de Lapa, construido por los Jesuitas.—6. Palacio Monroe, donde fueron obsequiados nuestros aviadores.

Boletín de Misiones

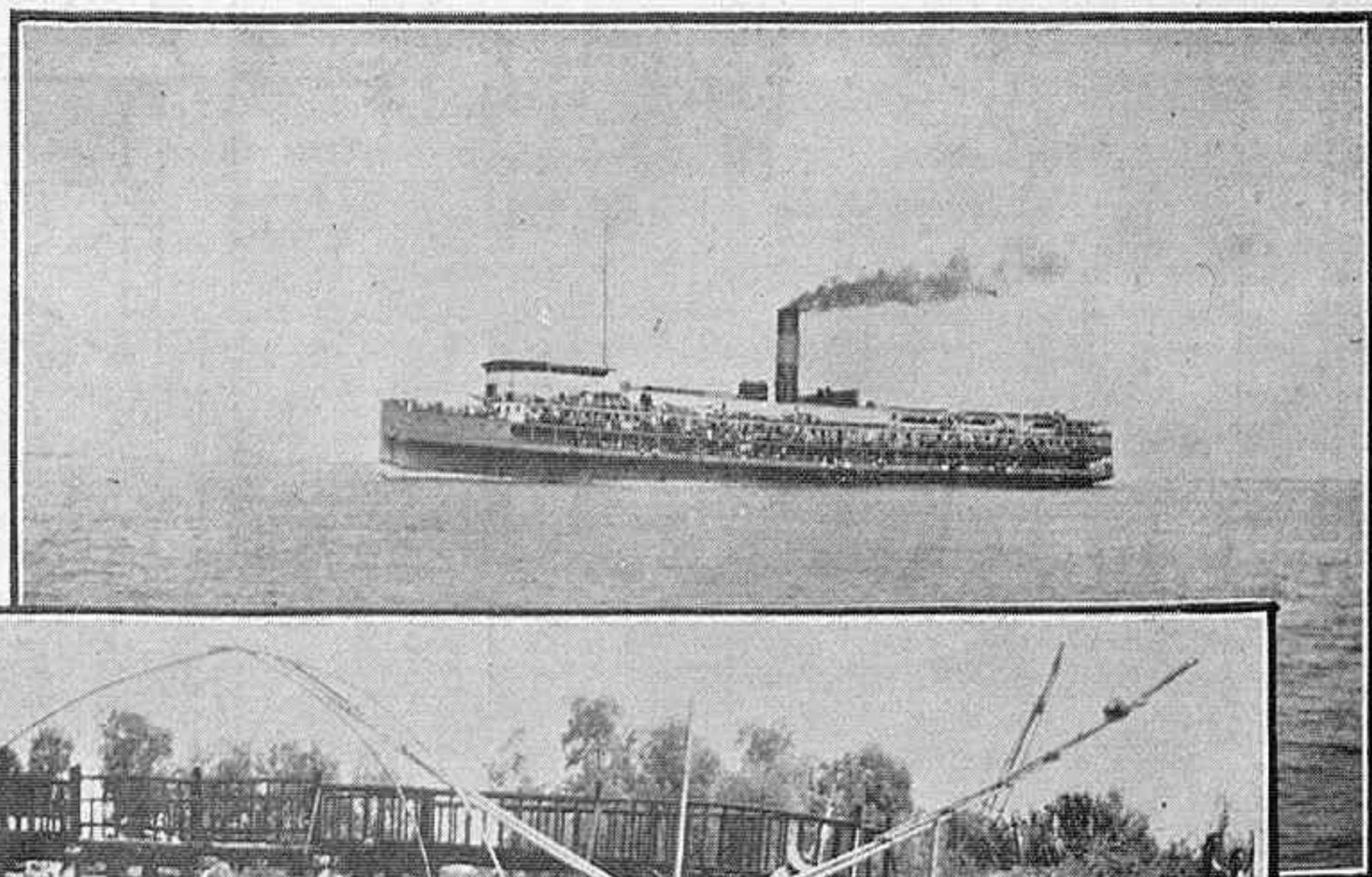
Carta interesante del P. Aramburu

Chihchowfu 13 de Nov. de 1926.

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES
Gijón.

Si de guerras y soldados fueron las cuartillas que le envié la vez anterior, de guerras y soldados habrán de ser forzosamente las que le quiero remitir hoy para entretenimiento de sus simpáticos lectores, porque la guerra civil hierve con furor no muy lejos de nosotros.

La diferencia de esta guerra civil y las anteriores, que sin cesar están castigando sin remisión a este desgraciado pueblo está en que esta vez, por lo menos, se pelea por una idea y una idea plausible por una de las facciones, es decir: la idea de exterminar el bolquevismo que en China, y sobre todo entre la gente intelectual, ha ganado muchísimo terreno. Esta idea ha unido en un haz a los grandes militares y caciques nordistas, Tchangtsoling, Ou-pei-fu, Soensoanfang y otros. Los sudistas, por su parte, hacen gala de sus ideas revolucionarias y pretenden implantar en China las ideas y doctrinas de Soen-wen, ferviente devoto de Le-



- 1.—El hermoso barco Kiang-shun, repleto de soldados, en dirección de Hanheou, teatro de la guerra.
- 2.—Cómo se pesca en China.

nine, enemigo acérrimo de los extranjeros y predicador de su famosa teoría de los tres *min* (pueblo): que el pueblo sea uno (unidad de la raza china); que el pueblo gobierne (dé leyes o las modifique); que el pueblo goce de sus bienes (comunismo). Al frente del ejército sudista viene un joven militar llamado Tsiang-kai-sé. La división que él manda en persona está compuesta exclusivamente de estudiantes y han demostrado tener un arrojo y una valentía que los enemigos tachan de fanatismo.

Si donde ellos entran hay un templo católico que no esté al abrigo de las autoridades extranjeras, los sudistas empiezan por expulsar al misionero, profanan la iglesia, derriban las sagradas imágenes y colocan en su lugar un cuadro de Soen-wen. ¡Buena nos aguarda si llegan hasta aquí!

Las victorias que han alcanzado los sudistas hasta ahora y las derrotas consiguientes de los nordistas, han provocado la dispersión de algunas tropas de éstos y su aparición súbita en estos alrededores sembrando la alarma consiguiente entre la gente del pueblo. Hoy son 20, luego 40, más tarde 80; vienen con sus fusiles y ¡pobre del que no los trate con deferencia y... con generosidad!

El miércoles pasado volvía yo de Ts'ing-gang, residencia del P. Ponsol, cuando me dieron la desagradable noticia de que a un pueblo por donde yo había de pasar enseguida habían llegado 80 soldados derrotados del ejército nordista. Dios que tiene gran providencia del misionero les enspiró la idea de torcer el camino y dirigirse a otra parte; de modo que cuando yo llegué a aquel pueblo, ellos ya habían salido. Se portaron como verdaderos bandidos, robaron en todas las casas, mataron a un hombre porque se resistió a que le robasen la ropa que llevaba puesta. Paréceme que si tropiezo con ellos hubiera tenido que dejar en sus manos mis dos hermosas mulas, y algo más que llevaba en las cestas.

Pero aun entre el estruendo de las armas y el desgarró de la soldadesca pueden surgir escenas y cuadros que en medio de su fondo trágico presenten algún lado consolador.

Hace pocos días publicaban los periódicos la muerte del general Msia-hong-suen, comandante de la 4.^a división del ejército provincial de Kiangsou. Era originario de Taminfu (Cheli) de antigua familia católica. A los 18 años sentó plaza de soldado y

por su bravura e inteligencia escaló en poco tiempo todos los grados militares. Aunque se entibió en sus prácticas cristianas, conservó siempre su fe viva y se rodeó de colaboradores y ayudantes católicos.



Pedro Tchen y Juanito Yuen
dos simpáticos chinos del P. Arámburu

A principios del mes de octubre hallábase con varios oficiales de su Estado Mayor pasando revista a las tropas en la provincia de Kiang si, donde el ejército de Soen-choan-fang luchaba con los sudistas. De pronto, se interpuso en el camino una vieja

Real Orden aclarando las Reformas de la Segunda Enseñanza

10 de Octubre de 1926

(Continuación) (1)

apoyada en un gran palo, que parecía ocuparse sólo en recoger leña seca para el fuego. El comandante, sin fijar siquiera su atención en cosa tan común y ordinaria, continuó su revista. Súbitamente, la vieja se yergue, descubre el fusil, dispara sobre el grupo de oficiales y hiere al comandante en el tobillo. Por el momento, la vieja logra escaparse, pero detenida más tarde, resultó que era un soldado sudista disfrazado de mujer.

La herida del general se fué envenenando. Lo trasladaron al hospital general de Shemghai, cuyo director juzgó era preciso amputarle la pierna, y aunque la operación salió bien, al parecer, apareció luego la gangrena y el enfermo fué trasladado a su domicilio donde murió poco después.

En cuanto llegó al hospital hizo pública profesión de su fe, y en una semana que allí estuvo se portó como ferviente católico sufriendo en silencio los atroces dolores que le causaba su herida.

Sus últimos momentos fueron la admiración de todos los que le rodeaban y murió con pleno conocimiento después de haber recibido los últimos Sacramentos. Solo tenía 43 años de edad.

La primera de esas cuatro fotografías es la del hermoso barco «Kiang-shun», repleto de soldados, que va en dirección de Hank'eu, al teatro de la guerra. Crucé con él un día que bajaba yo en una barca, río Azul abajo, después de haber visitado una cristiandad. Vea lo magnífico que es el barco por una parte, y por otra, las proporciones que me toma el río Azul en las crecidas de verano.

En la foto 2 verá como se pesca en China. Es un canal por donde viajé hacia mi cristiandad para volver luego por el Río Azul.

Finalmente, las fotos 3 y 4 les dirán a los rapaces de ahí, que también en China hay chicos simpáticos, alegres y devotos. Se llaman Juan Yuen y Pedro Tchien. Juanito vendrá a la escuela el año que viene; Pedro ha terminado ya de aprender las oraciones y está de dependiente en un comercio.

Por ellos y por todos los demás, setenta y cinco tengo este año, pido una oración a los colegiales del colegio de la Inmaculada y a los lectores todos de «Páginas Escolares.»

Z. Arámburu, S. J.

«Segundo.—Los alumnos, a quienes se concede derecho a continuar el plan de estudios anterior, se ajustarán, en cuanto a matrícula, exámenes y régimen administrativo, a la legislación de aquel.

«Tercero.—El examen final y de conjunto, previsto en el artículo quinto del Real decreto de 2 de agosto, respecto al Bachillerato elemental, sólo necesitarán verificarlo, en su caso, los alumnos que se matriculen en el primer año del Bachillerato elemental en el actual curso académico.

«El examen final y de conjunto propio del Bachillerato universitario, será inexcusable para todos los alumnos que en lo sucesivo deseen obtenerlo, si bien las materias, sobre las que ha de versar dicho examen serán las correspondientes a cada caso según el orden de estudios propios del Bachillerato universitario que se previene en los apartados C), D) y E), del número tercero de esta disposición.

«Cuarto.—Los alumnos a quienes actualmente falte alguna o algunas asignaturas para completar el año del plan anterior podrán matricularse por enseñanza libre en estas asignaturas, y además por enseñanza oficial de las que les corresponda; pudiendo realizar ambas clases de matrícula en el actual período ordinario. Cuando dichas asignaturas perteneciesen a distintos años del plan anterior, se entenderá a completar el año más avanzado de dicho plan. La aprobación de estas asignaturas complementarias de año del plan anterior será condición previa e inexcusable para poder examinarse de las demás en que se hubiere matriculado el alumno. (2)

«Los alumnos a quienes faltaren asignaturas del sexto año del plan anterior podrán matricularse en ellas por enseñanza libre, y también con matrícula no oficial del curso preparatorio de estudios universitarios que prefieran, pudiendo realizar la inscripción de dichas matrículas dentro del período reglamentario.

«De las asignaturas que faltasen para completar dicho sexto año podrán examinarse en la convocatoria extraordinaria de enero o en la ordinaria de junio, y no serán admitidos a examen de las asignaturas del preparatorio, tanto en la convocatoria de junio como en la de setiembre mientras no posean el título de bachiller con arreglo a la legislación anterior, o en su defecto, el resguardo que acredite haber abonado los derechos de expedición y timbre del mismo.

(Se continuará).

(1) Véase noviembre de 1926, pág. 209.

(2) Téngase en cuenta lo que decimos en la pág. 26 de este número.